

## **CREATIVIDAD Y ADMINISTRACION:**

JAIME MONTOYA FERRER - Decano de Administración de Empresas,  
UCPR.

El surgimiento del sistema capitalista supone nuevas relaciones de poder, que no se basan como antes en el ejercicio exclusivo de la propiedad de la tierra y el dominio y control sobre la población, nuevas libertades de propiedad y de trabajo terminan imponiéndose por encima de las antiguas formas de dominación, estas nuevas formas que asume el poder están orientadas al control total del proceso productivo.

La Revolución Industrial es ante todo la lucha por el control en los procesos productivos por parte de dos clases sociales, una clase trabajadora que pierde poco a poco el control sobre los medios de producción y una burguesía en ascenso que sabe muy bien que no basta con el control 'a propiedad de los medios de producción para ejercer su hegemonía.

La división del trabajo al interior del taller es una primera manifestación de este proceso, pues el trabajador directo debe reducir su oficio a una pequeña expresión del trabajo global para la producción de un bien. El trabajador que antes dominaba el proceso productivo en su totalidad! debe conformarse ahora con obligar su conocimiento y destreza a una operación parcial del proceso.

La división del trabajo llega a su máxima expresión 'con la Administración Científica de Taylor quien se preocupa no solo por la parcelación del proceso global de producción hasta convertirlo en una serie infinita de pequeñas. operaciones simples, sino que se preocupa por el dominio sobre el proceso que aún pueda conservar el trabajador directo a saberla destreza y el conocimiento sobre su oficio. Taylor ataca la Administración, que él domina de iniciativa e incentivo porque considera que es muy difícil lograr realmente despertar la iniciativa de los obreros y siempre será necesario, en términos relativos, proporcionar más dinero en incentivos que el obtenido por el desarrollo de la iniciativa del obrero.

Se pretende con la Administración Científica el control absoluto del proceso productivo, de tal forma que la destreza, habilidad y conocimiento por parte del obrero carece de interés y de valor, pues el capitalista se interesa tan solo por la adquisición de fuerza de trabajo, de energía desprovista de conocimientos y destrezas especiales. Pues para el proceso de valorización de la producción de mercancías interesa únicamente el tiempo y este debe reducirse al máximo en cada producto si quiere participar y competir en el mercado.

Aparecen métodos, sistemas de control de tiempos y movimientos y una serie de herramientas que se encargan de imponer o materializar una nueva racionalidad en la cual los fines se someten a los medios. El conocimiento, el desarrollo de la ciencia y de la técnica no interesa como un fin social, el objetivo de su desarrollo y crecimiento será en cuanto sirvan como medios para el control de los mercados.

Si la Administración continúa a partir de este momento en camino ascendente en esta nueva racionalidad de los medios, también lo hacen, en igual forma otros campos de la ciencia y de la técnica que entran a contribuir en el camino o distorsión de la capacidad productiva del hombre. Conforme se concentra el capital en manos de unos pocos, se concentra también el dominio de la técnica. El trabajador y su familia se sabía producir así, con sus propios medios una gran cantidad de los bienes necesarios para su bienestar va perdiendo poco a poco a dichas habilidades y destrezas así como el medio laboral y social es cada vez menos estimulante para desarrollar la iniciativa y creatividad.

La revolución científico técnica iniciada en el siglo XIX contribuye en la consolidación de una mentalidad consumidora, que podría crear un cierto bienestar en torno al confort que proporciona el consumo pero que se constituía en una creciente insensibilidad ante su entorno cultural. La deshumanización del proceso productivo terminó cubriendo y sometiendo otras instancias.

Los valores éticos y morales se deprecian creando un estado de insatisfacción y malestar social que afecta las condiciones de trabajo, la insatisfacción del trabajador es lo que en Administración se ha denominado conflicto organizacional.

Para resolver los problemas de conflicto la Administración ha probado una gran cantidad de técnicas y modelos interpretativos que a la postre han resultado inútiles y superfluos, pues en buena medida se entendía el fenómeno como un problema de conducta y su interés básico era modificar el comportamiento a través de sistemas de estímulo para que se aceptara las condiciones de trabajo que permanecían inalterables. Su principio manipulador de la conciencia del trabajador no permitía comprender la causa real del desinterés pues hacía subjetivo un fenómeno que estaba presente en las condiciones objetivas del trabajo.

Actualmente se puede observar cambios profundos en el pensamiento administrativo, muchos teóricos ven con escepticismo las ventajas que pueda representar para la producción y el bienestar del trabajador las teorías que limitan o controlan la iniciativa. Los viejos postulados de Taylor en contra de la iniciativa incentivo son cuestionados y sustituidos por otros como los

modelos de enriquecimiento de la tarea o los círculos de calidad que parten del principio de participación del trabajador en el diseño de su propia actividad [a cual es fomentada por medio de incentivos económicos, premios, etc. que se pagan a los trabajadores para desarrollar ideas e innovaciones que mejoren la productividad y las condiciones de trabajo.

En Colombia encontramos un problema adicional para el desarrollo de la capacidad

creativa en la política educativa.

En la década de los sesenta, irrumpen en América Latina por medio de misiones internacionales y organismos como UNESCO, ONU, las tesis de acción educativa como factor de desarrollo económico y social. Se proponían varios puntos a saber:

A. El aumento de la producción y productividad se logra con tecnología pero paralela al desarrollo tecnológico se deben producir Recursos Humanos que las manejen e instrumentalicen las nuevas técnicas.

B. Debe existir correspondencia entre el sistema educativo y el mundo laboral, en el sentido de preparar los recursos humanos y técnicos que reclame el segundo.

C. Los programas de estudio se deben orientar de tal forma que permitan el desarrollo de habilidades para el buen desempeño laboral.

Con estos principios se orienta la acción educativa en Colombia, se sobre enfatizaba la instrucción técnica en función de la manipulación y operación de técnicas, equipos y procedimientos industriales importados, mas no en el desarrollo de capacidades creativas que mejoren la tecnología.

El problema que se plantea con la Administración a nivel de una organización particular se presenta aquí potenciado e incrementado a nivel social generando en consecuencia una serie de técnicos y profesionales en masa, sin capacidad investigativa e iniciativa que les permita cumplir con los propósitos desarrollistas que inspiraron su formación.

Hoy también se replantean las tesis sobre la acción educativa en el desarrollo, indicando que no solo la carencia de conocimientos, destrezas y habilidades técnicas sirven para explicar el problema del subdesarrollo. Las nuevas tesis se inspiran y ponen su acento en la reafirmación de los valores ético sociales que conlleven a la defensa de una riqueza nacional al desarrollo de tecnologías apropiadas para el medio y a la búsqueda de una identidad cultural.

Debemos obrar en consecuencia con los cambios de mentalidad que en torno a la iniciativa, y creatividad se vienen presentando tanto en el terreno específico del administrador como en el de la política educativa, piensan más seriamente en nuestros problemas y preocupándonos por el desarrollo de la capacidad de investigación que en principio todo hombre normal posee.

LUCIA RUIZ GRANADA

Profesora de Ciencias Administrativas UCPR.

A veces yo

me compadezco a mí mismo

cuando me va arrastrando el viento

por el cielo.

Cardenal, Ernesto "Poesía de los Indios de Norteamérica"

Haciendo abstracción de debates ideológicos los mortales sabemos que cuando hablamos de División Internacional del Trabajo nos referimos a los diferentes modos de organizar la producción propios de cada formación social, con estructuras particulares de Agrupación de Ramas Industriales, con formas de especialización muy particulares. Así mismo a jerarquización de los modos de organizar la producción y a diferenciación de formaciones sociales bajo una formación social hegemónica -la tipología centro periferia- que es en términos muy simples la encargada de ordenar el lugar que ocupa cada formación nacional.

Sabemos también que el estado modifica los asuntos económicos de una sociedad por medio de la política económica con base en un diagnóstico de la estructura que se desea cambiar y según unos objetivos que se pretenden alcanzar. Una de las variables sobre las que influye el estado para cambiarla es la educación, ante la necesidad de calificar la mano de obra necesaria para las actividades económicas de cada modelo de desarrollo.

Colombia, como muchos países de la periferia o en desarrollo, era a fines del siglo pasado y principios de este un productor y exportador de bienes agrícolas e importador de bienes de consumo y bienes intermedios; en ese momento no se necesitaba que sus cosecheros, aparceros y pequeños propietarios supieran leer o escribir, ni siquiera necesitaba que supieran leer si los abonos tenían nitrógeno que quemara las raíces de las plantas porque el abono lo encontraban regado por todos los potreros o debajo de los gallineros, no se necesitaba que supieran contar porque amén de que "todos" eran honrados cada unidad campesina era autosuficiente.

Con la crisis mundial de 1914 que se prolonga hasta 1945 se reordena la División Internacional del trabajo, en el sentido de permitirse a la periferia el desarrollo del modelo de industrialización llamado "Sustitución de Importaciones" para ampliar el mercado mundial, lo que les permitió un crecimiento acelerado a los países que lograron incertarse en este modelo. Pero cada nueva organización de la producción trae unas exigencias particulares respecto de: los niveles de acumulación del capital, de la mano de obra a través de su calificación y de la productividad; así cuando iniciamos el modelo de sustitución de importaciones y es necesario consolidar un mercado interno se empieza también a necesitar mano de obra calificada, capaz de desempeñar funciones diferentes a las del cosechero tradicional y más aún cuando el país después de abastecer la escasa demanda interna empieza el modelo de industrialización promoviendo exportaciones. En ese momento cuando Colombia necesita asociar educación con política económica concretamente con planes de desarrollo y desde 1950 empiezan hacerse planes e informes de carácter general, sobre desarrollo económico: 1950 Misión Currie financiada por el BIRF y Colombia, 1958 Informe LEBRET, el Plan Decenal de Desarrollo, Operación Colombia 1961, Plan Trienal 1969 y los planes de desarrollo a partir de la década del 70; obligados todos estos planes por un compromiso del país para tener acceso a los préstamos de los Bancos de Fomento.

Además de asociar educación con Desarrollo el Estado crea una serie de mecanismos que le permiten calificar mano de obra en forma masiva, en 1957 se crea el SENA, posteriormente se impulsan las carreras intermedias, aparecen los INEM y se facilita la aparición de nuevas universidades y la apertura de nuevas facultades en las ya existentes. Así tenemos que en 30 años hemos pasado a reducir nuestra tasa de analfabetismo "Solamente" a algo más de un 20% (una de las más altas de América Latina) y a tener un gran número de "Profesionales sobrantes" - así la Educación Superior pasó de una matrícula de 92.067 estudiantes en 1970 a 303.056 en 1980.

Inicialmente se le da énfasis a profesiones como: Administración de Empresas, Economía, algunas modalidades de Ingeniería, etc. puesto que esas nuevas actividades no eran intensivas en tecnología avanzada y ahora en esas profesiones es donde se dice "Sobran" profesionales, lo que realmente explica la situación de sobre producción en ciertas profesiones, no es la irresponsabilidad de las universidades, ni la tan manida crisis, es simplemente un problema de estructura económica, nuestra forma de organización de la producción se ha quedado obsoleta.

Aquí cabría hacernos una reflexión ¿una buena solución para el bienestar del pueblo colombiano es que "sepamos leer y escribir" y que ciertas carreras limiten sus cupos de ingreso? ¿es qué la educación en cuanto desarrollo del hombre solo llega hasta primaria o mejor aún es que la formación del hombre solo tiene razón de ser en el sentido de calificar mano de obra?

La respuesta no es tan simple como decir que esto es asunto de la política económica, de sobrantes o faltantes, ni de colores políticos; lo que realmente explica la situación de sobre producción en todos los niveles educativos es la obsolescencia de nuestro modo de organizar la producción, no hemos solucionado el problema de Demanda Interna, no hemos diversificado las ramas de producción para mercado externo; cuando realmente era lo único que nos hubiera garantizado cierta independencia y capacidad de maniobra ante la crisis de nuestra formación social centro.

Entonces más bien se niega la posibilidad de estudiar a una generación con el argumento de que no encontraron empleo porque hay sobre producción de profesionales en el país.

Si retomamos el hilo de la relación centro-periferia, tenemos que entre 1974 y 1975 estalla la crisis que se había incubado desde 1966 y se supone que en cada crisis se producen oleadas de diferenciación en la periferia puesto que el desarrollo y acumulación del capital implica la descentralización productiva, cabe aquí preguntarnos si esto implicara que se desplacen sectores o procesos intensivos en mano de obra a estos países de mano de obra barata y conservando los países centro, aquellos sectores industriales de productos nuevos intensivos en técnica más avanzada, que implican mayor grado de investigación. En resumen el centro desplazaría inversión en capacidad instalada para productos antiguos a la periferia (industria ligera y pesada) y a su vez los países desarrollados conservarían aquellos sectores de productos nuevos de técnica avanzada.

De todas maneras, retomar el proceso de sustitución de importaciones pero basado en mano de obra barata más exportación de capital parecen ser los diseños del centro.

Que sectores podemos tomar como puntales del bienestar no solo sectores punta del desarrollo, miremos cifras y hagamos deducciones:

La proporción de población que carece de vivienda 30%, los que carecen de energía eléctrica 44%, alcantarillado 48%, acueducto 38%, tasa de analfabetismo 23%, tasa de escolaridad infantil es apenas del 56%, estas cifras se hacen aún más escabrosas cuando podemos decir que el 43% de la población esta por debajo de la línea de pobreza, esto sin traer cifras acerca de morbilidad, mortalidad, desempleo, subempleo, poder adquisitivo etc.

Entonces la solución no es enseñar a leer y escribir al 23% de los colombianos, validar el bachillerato, estudiar a distancia, limitar el ingreso a las universidades, cerrar facultades sino por el contrario es dejar de mirar solamente "HACIA AFUERA" y empezar a mirar "HACIA ADENTRO" aunque las tasas de acumulación del capital no sean tan aceleradas.

Desarrollar al hombre no capacitar mano de obra.